

## *La estructura regional del turismo en México*

**E**L PRESENTE trabajo tiene como objetivo señalar los límites regionales que se han conformado a partir de la presencia de los centros preferenciales de la economía turística de México, tanto los que responden a modelos tradicionales de promoción de esta actividad (los de sol-playa, como Acapulco, Puerto Vallarta o Cancún) como los que derivan de una vecindad geográfica con Estados Unidos (Tijuana, Ciudad Juárez) y los que se desenvuelven en un contexto menos dinámico (ciudades coloniales o lugares de descanso cercanos a grandes aglomeraciones urbanas).

### I CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL TURISMO EN MÉXICO

La naturaleza competitiva de la actividad turística en el país puede ser caracterizada a través del conjunto de oportunidades y limitantes siguientes:

– En la actualidad, el orden académico se muestra favorable en el sentido de las investigaciones geográficas relacionadas con el turismo que, desde diferentes perspectivas de estudio, han ampliado el saber sobre los espacios con funciones turísticas en el país. En sentido general, estas obras se insertan en tres direcciones esenciales: las primeras abordan el tema en la escala nacional, aunque con distintos propósitos (GORMSEN, 1983; HIERNAUX, 1989; JIMÉNEZ, 1993; INSTITUTO DE GEOGRAFÍA, 1993; PROPIN y SÁNCHEZ, 1998). Un segundo grupo de estudios trata los temas relacionados, directa o indirectamente, con el potencial de recursos naturales y culturales de lugares específicos, su aprovechamiento y dinámica social actual (SÁNCHEZ-CRISPÍN et al., 1994; PROPIN et al., 1998; LUNA, 2000; LÓPEZ, 2001).

Finalmente, hay un conjunto de trabajos que concentra la atención en los problemas generados por el desarrollo del turismo como «factor de disturbio regional» (CARRASCAL, 1987) y como «subdesarrollo regional» (GARCÍA, 1979).

– Otro factor positivo para el mercado turístico mexicano en el ámbito internacional es su muy alto potencial de recursos naturales y culturales. La presencia de diversos tipos de paisajes en zonas montañosas, tropicales, áridas, templadas y costeras, y los atractivos de sitios arqueológicos prehispánicos y de la arquitectura de distintos períodos de la historia nacional, representan una singularidad geográfica de México que es apreciada y buscada tanto por el turista extranjero como por el oriundo.

– La presencia de la Secretaría de Turismo como institución nacional encargada de lo relacionado con el funcionamiento y desarrollo de la actividad es otra característica positiva para el fomento y consolidación de este tipo de economía, si se tiene en cuenta que en otros países, también con una función turística importante, no existen organismos institucionales especializados en tales funciones.

– En el último decenio, la creciente presencia de destinos turísticos en Europa Occidental, América Latina y Asia, que compiten con México por atraer visitantes en gran número, a lo largo del año, no ha significado una disminución del turismo extranjero al país. En 1999, por cantidad de arribos internacionales, México ocupó el octavo puesto en el mundo, con cerca de 9 millones de turistas extranjeros registrados. Tal cifra se ha sostenido desde hace un quinquenio, lo que revela una fase de relativa estabilidad para el mercado turístico mexicano (Figura 1).

– El nivel de complejidad geográfica del país, para el manejo de numerosos territorios con funciones turísticas, actuales o potenciales, es un tema que debiera ser tratado por la Secretaría de Turismo con el propósito de descentralizar sus funciones al nivel regional; la publicación de estadísticas, a nivel de desagregación territorial entre centros tradicionales de playa, los integralmente planeados, los de la frontera norte, los del interior y las grandes ciudades, es evidencia de una necesidad relacionada no sólo con el control y divulgación de cifras, sino con la gestión descentralizada de problemas particulares en el plano local o estatal.

– Por otra parte, la imagen turística del país se hace, en buena medida, en lo que se refiere a la competitividad de una parte del personal directamente vinculado con el turista. En este sentido, los «patrones de modernidad turística», típicos de la infraestructura hotelera de los últimos años, chocan con el bajo nivel de instrucción y preparación de diferentes puestos ocupacionales, aunque en algunos casos, como en Cancún y Los Cabos, las categorías de trabajo más importantes, o las estratégicas, son ocupadas por extranjeros.

## II POSICIONES TEÓRICAS

Este trabajo se soporta sobre las posturas teóricas que se enuncian a continuación:

«La formación de regiones se da como proceso objetivo de la diferenciación geográfica global; la regionalización es reconocida como categoría de la Geografía Teórica y como expresión de la “Ley Geográfica de la Discretización de Superficies”» (RODMAN, 1968, citado por NIMMIK, 1970).

En tal sentido, esta afirmación es válida para la economía en general y para cualquiera de sus particulares expresiones sectoriales y ramales. Desde esta perspectiva, la regionalización significa: a) Un proceso de la realidad objetiva resultado de patrones regionales del desarrollo económico y social. b) Un estado en la realidad objetiva que denota los resultados de procesos pasados o recientes en la diferenciación regional del desarrollo económico y social. c) Un proceso cognoscitivo resultante de la agrupación de unidades básicas territoriales de acuerdo con una o varias cualidades correlacionadas. d) Un resultado cognoscitivo que refleja disyuntiva y jerárquicamente la organización de unidades básicas territoriales pertenecientes a regiones de diferentes niveles (THÜRMER, 1982).

La regionalización, como vía para revelar y comprender las partes del territorio nacional, de un tipo particular

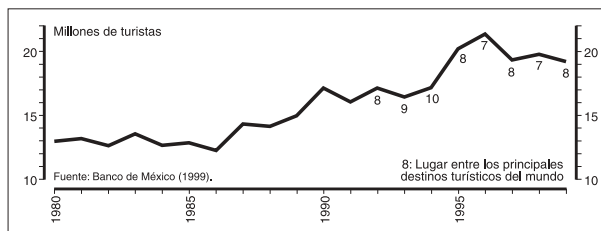


FIG. 1. Evolución de la llegada de turistas a México entre 1980 y 1999.

de economía, como el todo referencial del país, puede ser aprovechada en la práctica social desde diferentes perspectivas. En el orden académico, representa el estudio más general que permite referenciar investigaciones de territorios y lugares específicos con el fin de entender el contexto regional donde se desenvuelven, como eslabón de la regionalización del país. En el sentido aplicado, el uso de estas regionalizaciones se «acopla» a distintos propósitos, como el ordenamiento territorial de la actividad en el plano nacional o la descentralización administrativa. El que se elija una u otra dirección, depende de las voluntades y coyunturas que involucran a los diferentes entes sociales relacionados con la elaboración, difusión, aceptación y aplicación de los esquemas regionales.

## III PROCESO METODOLÓGICO

La elaboración de la regionalización turística de México que aquí se propone siguió los pasos metodológicos siguientes:

1. *Selección de los principales centros turísticos.*— La elección de las unidades territoriales básicas para este estudio precisó como criterio inicial la identificación de los principales lugares turísticos del país, a partir de la afluencia de turistas a dichos sitios. Así, se distinguieron como «municipios con funciones turísticas», aquellos en los que se registraron más de 100.000 turistas extranjeros en 1995<sup>1</sup> (Cuadro I). En tal contexto, se hallaron 37 municipios de este tipo en el país.

2. *Tipificación de los centros turísticos (indicadores seleccionados).*— Una vez hallados los «municipios turís-

<sup>1</sup> El municipio de Zacatecas fue incluido en la lista porque además de presentar una cifra de turistas extranjeros muy próxima (9.605) al límite fijado, en años anteriores ahí se registraron más de doce mil. Por otra parte, se optó por utilizar los datos de 1995 porque de este año también existían los referidos a la población total de los municipios.



FIG. 2. Tipología de los principales lugares turísticos y regionalización turística de México.

ticos» del país, se clasificaron a través de cuatro indicadores que miden el impacto del turismo en un territorio específico, como se presenta a continuación (SEZER y HARRISON, 1998):

– Tasa de intensidad turística (TIT). Relaciona la cantidad de turistas extranjeros y de la población residente (%).

– Tasa de penetración turística (TPT). Mide la estadía promedio de los turistas, la cantidad de turistas, el número total de días al año y la población residente (%).

– Tasa de densidad turística (TDT). Compara la estadía promedio de los turistas, la cantidad de turistas, el número total de días al año y el área de las unidades territoriales a las que se refieren los datos sobre arribo de turistas (%).

– Grado de internacionalización turística (GIT). Representa una variación de las medidas sugeridas en ra-

zón de la disponibilidad de estadísticas sobre el turismo en México. Es el cociente que resulta de comparar el número de turistas extranjeros respecto a la cantidad anual total de turistas (%).

3. *Los tipos de centros turísticos.*— La tipificación de los principales municipios turísticos de México (PROPIN y SÁNCHEZ, 1998) evidenció la diferenciación de ocho tipos característicos (Figura 2). En general, se muestra una regularidad territorial en la expresión espacial de los tipos; el A, de mayor jerarquía corresponde sólo a Cancún, seguido por el B que incluye a Cozumel y Los Cabos. El extremo superior de esta tipología se define por la presencia de dos de los cinco centros integralmente planeados por el gobierno federal en los años setenta y el área de influencia turística directa de uno de ellos (Cozumel respecto a Cancún). El tipo C incluye un solo caso en el país, con un comportamiento atípico: Puerto

CUADRO I. México: Principales municipios turísticos, 1995

Municipios	Área (km <sup>2</sup> )	Población	Visitantes extranjeros	Turistas/noche	TIT	TPT	TDt	GIT
1. Acapulco	1.882,6	687.292	375.395	1.600.125	54,61	0,63	232,86	21,1
2. Aguascalientes	1.762,5	582.827	10.441	24.593	1,79	0,03	3,82	4,1
3. Campeche	3.812,6	204.533	45.873	47.989	22,42	0,06	3,44	36,5
4. Cancún <sup>A</sup>	1.664,0	311.696	1.665.839	9.069.040	534,44	7,97	1.493,10	77,3
5. Cozumel	864,0	48.385	243.458	1.225.752	503,16	6,94	388,68	78,5
6. Cuernavaca	244,7	316.782	26.196	64.862	8,26	0,05	72,62	8,7
7. Distrito Federal <sup>B</sup>	1.499,0	8.489.000	1.685.833	4.265.672	19,85	0,13	779,63	21,3
8. Guadalajara	187,9	1.633.216	134.840	305.084	8,25	0,05	444,83	9,9
9. Guanajuato	1.010,7	128.171	37.926	54.185	29,59	0,11	14,68	12,9
10. Hermosillo	14.890,2	559.154	31.617	62.218	5,65	0,03	1,14	15,5
11. Ixtapa <sup>C</sup>	1.921,5	87.161	121.708	697.861	139,63	2,19	99,50	34,6
12. Juárez <sup>D</sup>	4.853,8	1.011.786	69.491	101.283	6,86	0,02	5,71	11,9
13. La Paz	14.756,2	182.418	50.349	111.664	27,60	0,16	2,07	25,4
14. Los Cabos	2.414,3	71.031	390.479	1.497.225	549,73	5,77	169,9	87,1
15. Manzanillo	1.578,4	108.584	59.614	193.267	54,90	0,48	33,54	18,4
16. Mazatlán	3.068,5	357.619	159.305	897.056	44,54	0,68	80,09	22,6
17. Mérida	854,4	649.770	219.936	452.439	33,84	0,19	145,07	44,2
18. Monterrey	451,3	1.088.143	142.470	281.788	13,09	0,07	171,06	16,5
19. Morelia	1.335,9	578.061	26.271	35.989	4,54	0,01	7,38	4,7
20. Oaxaca	85,4	244.827	133.437	301.702	54,50	0,33	966,98	28,9
21. Puebla	524,3	1.222.569	65.513	100.013	5,35	0,02	52,26	11,2
22. Puerto Vallarta	1.300,7	149.876	361.523	2.179.624	241,21	3,98	459,07	43,6
23. Querétaro	759,9	559.222	10.948	21.417	1,95	0,01	7,72	3,2
24. Reynosa	2.961,3	337.053	26.034	46.192	7,72	0,03	4,27	10,2
25. Saltillo	6.837,0	527.979	28.347	42.973	5,36	0,02	1,72	14,3
26. S. Cristóbal las C.	484,4	116.729	80.880	117.012	69,28	0,27	66,18	50,2
27. San Luis Potosí	1.353,3	625.466	27.804	63.570	4,44	0,02	12,86	9,6
28. S. Miguel Allende	1.496,3	118.769	32.143	81.277	27,06	0,18	14,88	22,9
29. S. María Huatulco	579,2	25.242	37.537	253.726	148,70	2,75	120,01	24,4
30. Taxco	343,0	95.144	61.593	83.438	64,73	0,24	66,64	39,9
31. Tijuana	1.392,5	991.592	178.697	279.742	18,02	0,07	55,03	23,6
32. Tlaxcala	44,6	63.423	3.568	9.210	5,62	0,03	56,57	2,1
33. Toluca	377,3	564.476	16.330	46.763	2,89	0,02	33,95	8,3
34. Tuxtla Gutiérrez	139,1	386.185	20.412	22.293	5,28	0,01	43,90	7,7
35. Veracruz	241,0	425.140	32.407	72.575	7,62	0,04	82,50	4,4
36. Villahermosa <sup>E</sup>	1.765,4	465.449	29.821	46.599	6,40	0,02	7.023,00	10,6
37. Zacatecas	719,6	118.742	9.605	14.699	8,08	0,03	5,59	3,5
<i>México</i>	<i>1.967.183,0</i>	<i>91.158.290</i>	<i>6.717.928</i>	<i>24.910.299</i>	<i>7,37</i>	<i>0,07</i>	<i>3,46</i>	<i>24,4</i>

Fuente: Elaborado sobre la base de: SECTUR, 1997.

A. El municipio donde se asienta Cancún se llama Benito Juárez; B. Para el Distrito Federal se compiló el dato de todas sus delegaciones políticas; C. Ixtapa incluye a Zihuatanejo, ambos asentamientos situados en el municipio José Azueta; D. Juárez es el municipio limítrofe con El Paso, Texas; E. Villahermosa se ubica en el municipio Centro del estado de Tabasco.

TIT: Tasa de intensidad turística.

TPT: Tasa de penetración turística.

TDt: Tasa de densidad turística.

GIT: Grado de internacionalización turística.

Vallarta, sitio orientado en forma casi exclusiva al mercado estadounidense. El D tipifica, en primera instancia, a los centros integralmente planeados de la vertiente del Pacífico, Ixtapa y Bahías de Huatulco, mientras que otros como Manzanillo, Acapulco, en la costa, y Oaxaca,

Taxco y San Cristóbal de las Casas hacia el interior configuran el tipo E. Por su parte, el F agrupa lugares, en su generalidad, distantes entre sí: Mérida, Ciudad de México, Mazatlán, La Paz y Tijuana. Los dos tipos inferiores, más numerosos, se comportan con acentuada re-

CUADRO II. Matriz de vecindades absolutas (F)

Tipos	A	B	C	D	E	F	G	H	Fa	Fr
A	14	8	9	7	1	0	1	0	27,0	0,42
B	8	3	3	2	0	0	0	0	9,5	0,15
C	9	3	1	0	0	0	3	1	9,0	0,14
D	7	2	0	3	6	0	1	0	11,0	0,17
E	1	0	0	6	0	0	0	0	3,5	0,06
F	0	0	0	0	0	0	0	0	0,0	0,00
G	1	0	3	1	0	0	0	1	3,0	0,05
H	0	0	1	0	0	0	1	0	1,0	0,01
Suma (S)									64,0	1,00

Fa = frecuencia absoluta; Fr = frecuencia relativa;  $Fr = Fa / S$

Frecuencias de las vecindades absolutas:

$Fa_a = F_{aa} + (F_{ab} + \dots + F_{ah}) / 2$ ;  $Fa_b = F_{bb} + (F_{ba} + \dots + F_{bh}) / 2$

Vecindades dominantes:

$V_{aa} = Fa_{aa} - Fr_a^2 S$ ;  $V_{ah} = Fa_{ah} - 2 Fr_a Fr_h S$

gularidad geográfica; en tanto el tipo G es el característico de la frontera norte, el H se identifica con lugares turísticos de la porción central del país.

4. *Regionalización turística.*- El método de regionalización probabilística (PROPIN y THÜRMER, 1986), modificado en su primera fase, fue el soporte metodológico para la determinación del sistema regional-turístico de México. En el método original esta parte, relacionada con el conteo de vecindades entre los «tipos de territorios» revelados con anterioridad, se presenta entre unidades contiguas espacialmente. En el caso del presente trabajo, dado el carácter discreto y distante entre centros, se tuvo que trabajar con la cartografía referida a la tipología y así calcular las vecindades según la contigüidad y cercanía territorial<sup>2</sup>.

El comportamiento de las matrices de vecindades absolutas, la aplicación del procedimiento de diferenciación entre frecuencias casuales y causales (necesarias) y la conformación de la matriz de frecuencias necesarias (Cuadro II) permitió elaborar los grafos de micro, meso y macrorregiones (Figura 3).

Las *microrregiones turísticas* se conforman por la localización aislada de algún centro turístico principal o la asociación «necesaria» entre varios. En tal sentido, se clasificó al primer caso como microrregiones turísti-

cas monocéntricas, ejemplificadas por Mérida, Veracruz y Mazatlán, y al segundo se les denominó policéntricas, como las que corresponden a los conjuntos Acapulco-Ixtapa-Taxco; Aguascalientes-San Luis Potosí-Zacatecas y Ciudad de México-Toluca-Puebla-Tlaxcala-Cuernavaca. Éstas se complementan funcionalmente con el resto de los territorios periféricos estatales en lo relacionado con los atractivos turísticos naturales y culturales, por ejemplo en el norte del país, Ciudad Juárez con Casas Grandes y Nuevo Casas Grandes o con centros turísticos de menor jerarquía como ocurre entre Bahías de Huatulco y Puerto Escondido, en la costa oaxaqueña.

En cuanto a las *meso y macrorregiones turísticas*, la asociación entre microrregiones turísticas de distinto tipo y su vecindad político-administrativa fueron las bases para el trazado de estos límites; sólo el caso de una parte de la vertiente del Pacífico no siguió las delimitaciones estatales debido a la fuerte similitud o «vecindad causal» entre los centros costeros. Las macrorregiones poseen un número similar de mesorregiones aunque se comportan de igual manera en el grado de homogeneidad; las I y III son las más heterogéneas en la medida que presentan patrones regionales polarizados en torno a los centros turísticos de mayor jerarquía, en tanto las restantes ilustran una homogeneidad entre territorios del mismo o similar tipo. Las macrorregiones turísticas halladas tienen una cantidad similar de mesorregiones y difieren en el número de microrregiones (Cuadro III).

<sup>2</sup> Similar solución metodológica se siguió en la elaboración del esquema de la regionalización de la economía azucarera cubana debido al carácter disperso de la localización de los centrales azucareros (LUNA y HÖNSCH, 1986).

Las 22 microrregiones turísticas se distribuyen de muy desigual manera en torno a patrones aislados y dispersos, como en la macrorregión fronteriza, o con predominio de asociación espacial como acontece en la vertiente centro-sur del Pacífico y en la parte central del país.

#### IV EL SISTEMA DE REGIONES TURÍSTICAS DE MÉXICO

Las características esenciales de las macrorregiones turísticas de México, denominadas según su singularidad geográfica, se describen a continuación (Figura 2):

*1. Macrorregión turística de acentuada polarización territorial.* Es la zona de mayor dinámica del turismo contemporáneo en el país, extendida sobre la península de Yucatán y Tabasco. En una microrregión se encierran los dos núcleos de actividad más promovidos en el exterior, Cancún y Cozumel, con su correspondiente corredor de expansión sobre la llamada, en forma eufemística, «Riviera Maya». El estado de Quintana Roo es el escenario favorito en esta macrorregión y el que se proyectará en forma más consolidada en los siguientes decenios, mientras dure la fase de apogeo de Cancún. Otras microrregiones, menores, de este espacio son: Mérida, la capital yucateca, que en fechas recientes ha visto aumentar el número de turistas que la visitan, ante la relativa cercanía de Cancún o por la desilusión encontrada ahí en el afán de los turistas por experimentar algo «realmente mexicano». En una jerarquía inferior, no por los atractivos sino por la llegada de turistas, están las microrregiones de Campeche, patrimonio cultural de la Humanidad, y Villahermosa, ésta en razón de ser base para alcanzar otros lugares favorecidos por las nuevas formas de hacer turismo.

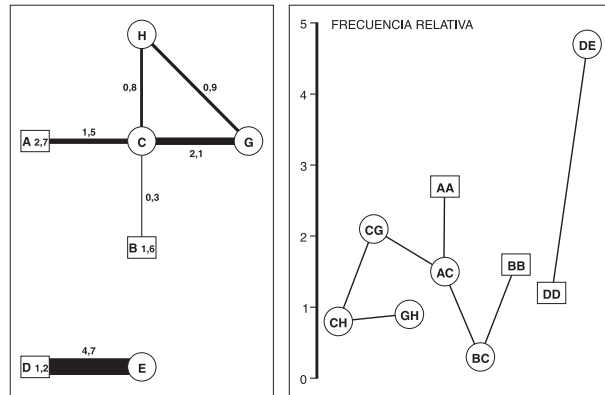


FIG. 3. Regiones turísticas de México: izquierda, grafo de microrregiones; derecha, grafo de meso y macrorregiones.

Hasta ahora los recursos naturales y culturales de esta macrorregión han permanecido relativamente intactos, aunque se evidencian serios problemas de afectación del medio geográfico-físico en la costa de Quintana Roo y en las selvas de Campeche, por la apertura de nuevos sitios turísticos y su correspondiente infraestructura.

*ii. Macrorregión turística del reacomodo global sucesivo.* Alargada en su configuración por el sur de México, esta zona es la primera en acomodarse al naciente mercado turístico internacional de los años cuarenta, en plena Segunda Guerra Mundial, para atender las necesidades de elites de Estados Unidos. Su fase de esplendor se alcanza en los años setenta cuando Acapulco se convierte en sinónimo de México, del México tropical «idílico». Después de 30 años, y en una secuencia hacia el declive económico, el turismo de esta zona se reestructura para impulsar la creación de dos centros integralmente planeados sobre la costa del Pacífico sur: Ixtapa y Bahías de Huatulco. Sin embargo, Acapulco continúa

CUADRO III. Sistema de regiones turísticas de México

Macrorregiones	Nº de mesorregiones	Tipos de microrregiones	
		Monocéntricas	Policéntricas
I	4	3	1
II	4	1	3
III	3	2	1
IV	4	4	1
V	4	2	4
5	19	12	10



como el centro dominante, ahora orientado al insistente y fiel mercado de la capital del país, a la que está unido por una moderna infraestructura carretera, y menos importante para el turismo internacional. En esta sucesión de altas y bajas en cuanto al turismo, derivado de los cambios en los modelos dominantes en el mercado internacional, quedan a la deriva otros centros de playa, como Manzanillo y Puerto Escondido. La orla pacífica entre Bahías de Huatulco y Puerto Vallarta se conoce, también para efectos de publicidad, como «Riviera Mexicana», a semejanza de la Riviera Maya, pero sus vínculos económicos no la han consolidado desde el punto de vista territorial ya que Puerto Vallarta está ahora más ligado a la macrorregión III. En la macrorregión II se encuentran sitios con riqueza cultural (prehispánica y colonial) importante, entre ellos la capital oaxaqueña asociada con Huatulco en una microrregión; San Cristóbal de las Casas, que se encuentra con Tuxtla Gutiérrez en la misma microrregión, y Taxco que, en apariencia al menos con efectos de propaganda, conforma otra microrregión, en forma de triángulo, llamado del Sol, al que se yuxtaponen Ixtapa y Acapulco.

*III. Macrorregión del turismo estadounidense predominante.* Espacio de amplio frente marítimo sobre el Océano Pacífico y el Golfo de California, que se extiende desde la costa de Jalisco hasta el sur de la península de Baja California. Destacan tres microrregiones, influidas en forma esencial por la llegada numerosa de estadounidenses, en búsqueda del patrón tradicional: sol-playa-sexo. Sin duda, los flujos de este tipo de turistas que antes tenían como destino Acapulco, ahora han decidido cambiar de escenario ante la grave situación de inseguridad en el «centro» del país, que bien se encargan de divulgar los diferentes medios masivos de comunicación. Se trata de una macrorregión menos afectada por el turismo masivo, con la desventaja de que las playas no son «verdaderamente» tropicales, aunque esto no es de relevancia porque el placer llega mediante la adquisición de otro tipo de satisfactores.

Las tres microrregiones dominantes son: en primer lugar, la que corresponde al corredor de Los Cabos-La Paz, en el extremo sur de la península de Baja California que, de acuerdo con las tendencias actuales, dejará a Cancún en segundo lugar en cuanto a la importancia de sitios turísticos del país, en el próximo decenio, evidenciado este proceso ya por la expansión física del emplazamiento turístico sobre un medio hostil como es el desierto y por la infraestructura con la que dispondrá este corredor. En segundo término, hay dos microrregiones, una centrada en Puerto Vallarta, ahora muy fa-

vorecido por el mercado estadounidense (*charters*, tiempos compartidos, cruceros, viajes orientados a atraer grupos específicos de población como jubilados, *spring-breakers*, gays y otros) y, la otra, en Mazatlán, de menor peso en esta macrorregión y orientado al mercado de Estados Unidos.

*IV. Macrorregión del turismo fronterizo del norte.* La segunda macrorregión más extensa del país, está enlazada por completo a la economía de Estados Unidos. En tal contexto, el turismo no escapa a los designios del mercado vecino. Se trata, a diferencia de otras macrorregiones ya examinadas, de un turismo puntual, en cada una de las ciudades fronterizas de México con Estados Unidos donde la llegada de visitantes es tumultuosa, a lo largo del año y durante los fines de semana; Tijuana, Ciudad Juárez y Reynosa destacan en este sentido, con sus correspondientes «ciudades espejo» y la complementariedad de funciones urbanas en territorio estadounidense. Aquí, como en la macrorregión anterior, el modelo sobre el que subyace la llegada de turistas no es nuevo: alcohol, drogas y sexo (lo que falta es la playa, que queda sustituida por el desierto, excepto en el caso de la microrregión del corredor Tijuana-Rosario-Ensenada, donde sí hay litoral disponible, vendible y habilitado). El tipo de turismo prevaeciente en esta extensa región no contempla que los extranjeros se internen en el país, a no ser por unas cuantas cuadras allende la línea fronteriza entre los dos países. Al interior de esta región destacan dos microrregiones: Hermosillo y el binomio Saltillo-Monterrey; en éste, por la asociación de la capital de Coahuila con el estereotipo de lo mexicano (venta de sarapes), circunstancia que subyace a la visita de estadounidenses a esta ciudad desde hace medio siglo. Más allá de la frontera, aunque existen recursos naturales de primer significado (barrancas del Cobre, desierto de Coahuila y el cañón de la Huasteca cerca de Monterrey), no se encuentran centros turísticos de relevancia si bien la infraestructura es adecuada para poder atraer a los visitantes en los próximos años.

*V. Macrorregión turística central.* La más extensa y homogénea en tipos de centros turísticos en el país. En esta macrorregión quedan incluidas diez entidades en su totalidad y porciones de, al menos, otras cinco. Se encuentran aquí las ciudades coloniales más importantes de México, así como algunas de las más pobladas y, por supuesto, la capital nacional. Hay «sitios de playa», aunque la calidad del paisaje no es la mejor para ser promocionada en el exterior (playas de Veracruz y Tamaulipas); «lugares del desierto» con potencial turístico

importante (la sierra de Órganos entre Zacatecas y Durango; el bolsón de Mapimí, entre Durango y Coahuila; el sitio minero «fantasma» de Real de Catorce, San Luis Potosí y la Sierra Gorda de Querétaro, entre otros); «ciudades coloniales» con una riqueza arquitectónica reconocida en el exterior y que son parte del Patrimonio Cultural de la Humanidad (Puebla, Morelia, Querétaro y Guanajuato) y «grandes ciudades modernas» (Ciudad de México y Guadalajara).

A esta variedad y riqueza de elementos del medio geográfico para atraer visitantes, se añaden los lugares que se han promovido en los últimos años, por parte de pequeñas empresas con vínculos fuertes con el extranjero pero poco conocidas en el país, para la práctica de las nuevas formas de hacer turismo: descenso en los rápidos de los ríos, observación de la naturaleza, caminatas por el desierto, ascenso a volcanes y atestiguamiento de tradiciones y prácticas culturales de distinto tipo. Aunque la Ciudad de México es el núcleo dominante dentro de esta macrorregión, destacan también otros, en forma aislada o como grupos de centros importantes para el turismo. Así, se pueden indicar la microrregión Guanajuato-San Miguel de Allende, este último favorecido por los turistas y residentes estadounidenses desde hace más de tres decenios; la que corresponde a Aguascalientes-Zacatecas-San Luis Potosí, en el centro del país, cuya función es el enlace y acceso a otros sitios como los antiguos reales de minas y pueblos fantasma del altiplano mexicano; la microrregión Querétaro-Morelia, cuyos elementos de aglutinación giran en torno a rasgos arquitectónicos coloniales, de interés para el turismo nacional y, finalmente, una microrregión central que incluye las ciudades de México, Cuernavaca, Toluca, Tlaxcala y Puebla, con funciones primordiales para el turismo nacional y extranjero, al ofrecer tanto atractivos naturales (clima subtropical, bosques templados y fríos) como culturales (ciudades coloniales y cultura singular reflejada en la culinaria y la producción artesanal).

A primera vista, esta macrorregión pareciera saturada en cuanto a la actividad turística; sin embargo, cuenta con elementos del medio geográfico que posibilitarían nuevas formas de hacer y atraer paseantes: los cañones de los ríos, los volcanes (activos e inactivos), láminas de agua para la observación de aves, los bosques que sirven de refugio a determinadas especies de fauna y la flora endémica que es buscada por sus propiedades medicinales o alucinógenas.

## V CONCLUSIONES

La teoría de la regionalización económica y sus derivaciones sectoriales y ramales poseen en el presente la misma importancia académica, docente y práctica que veinte años atrás. Los virtuales nuevos procesos de «globalización económica» no significan la inexistencia de las diferencias regionales internas de los países; cambian las maneras y contenidos interpretativos, pero no las vías y posibilidades de comprensión social de las desproporciones socioeconómicas subnacionales. En este sentido, las dimensiones de dependencias regionales y globales se imponen ahora como paradigma interpretativo de las distintas regionalizaciones económicas.

Las macrorregiones turísticas reveladas en este trabajo poseen características singulares que pueden ser tratadas de similar manera por la Secretaría de Turismo en México con distintas perspectivas de aplicación práctica. En otros países, existen las comisiones regionales de turismo que atienden, en forma descentralizada y con distintos niveles de autonomía, todas las gestiones inherentes al aprovechamiento, desarrollo y promoción de las potencialidades turísticas regionales.

La ejecución de virtuales esquemas de desarrollo regional y de ordenamiento territorial del turismo en México deberían tomar en cuenta las distintas perspectivas microrregionales presentadas y examinadas en este trabajo. Ligado a lo anterior, es imprescindible tener conciencia del interés, apreciable y creciente, de las promociones internacionales por la dimensión regional en las ofertas turísticas de los mercados nacionales; ejemplos de esto son las Rivieras Maya y Mexicana y la escalera náutica del Golfo de California.

En este sentido, las microrregiones policéntricas pueden ser interpretadas de similar manera a los ejemplos reconocidos con anterioridad porque poseen condiciones más favorables para impulsar un esquema planeado de complementariedad de funciones turísticas entre núcleos, con independencia de sus diferentes subordinaciones político-administrativas. Por su parte, el carácter agregado de las monocéntricas va más dirigido al aprovechamiento de los recursos naturales y culturales de los territorios estatales donde se asientan, de manera que se aliente el desarrollo regional desde esta perspectiva.— ENRIQUE PROPIN FREJOMIL y ÁLVARO SÁNCHEZ CRISPÍN (Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México)



## B I B L I O G R A F Í A

- CARRASCAL, E. (1975): «El turismo y el subdesarrollo en México». *Boletín del Instituto de Geografía*, 7. Instituto de Geografía, UNAM. México, págs. 39-44.
- CARRASCAL, E. (1987): «Actividad turística y asimilación territorial en la costa nayarita». *Boletín del Instituto de Geografía*, 17. Instituto de Geografía, UNAM. México, págs. 125-136.
- GARCÍA, A. (1979): *Cancún: turismo y subdesarrollo regional*. Serie Cuadernos. Instituto de Geografía, UNAM. México.
- HIERNAUX, D. (1989): «El espacio reticular del turismo en México». *Geografía y Desarrollo*, 2-3. Colegio de Geógrafos Posgraduados. México, págs. 31-39.
- JIMÉNEZ, A. (1993): *Turismo: estructura y desarrollo: la estructura funcional del turismo internacional y la política turística de México: desarrollo histórico 1945-1990*. McGraw-Hill. México.
- LÓPEZ, A. (2001): *La actividad turística en el corredor de Los Cabos, Baja California Sur*. Tesis de doctorado en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- LUNA, A. y HÖNSCH, F. (1986): «Representación del proceso de monopolización de la economía azucarera en Cuba». *Wissenschaftliche Mitteilungen*, 18. Leipzig, págs. 29-38.
- LUNA, J. (2000): *Impacto económico de la actividad turística relacionada con el avistamiento de ballenas en Guerrero Negro, Baja California Sur. Una perspectiva desde la Geografía del Turismo*. Tesis de licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- NIMMIK, S. (1970): «Sobre los núcleos formadores de regiones» (traducido del ruso). *Boletín de la Universidad de Moscú*, 1. Biblioteca del Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba.
- PROPIN, E., SÁNCHEZ-CRISPÍN, A. y LÓPEZ, A. (1998): «Situación geográfico-económica del turismo en el extremo norte de América Latina: el corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada». *Revista de Geografía Norte Grande*, 24. Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile, págs. 257-261.
- PROPIN, E. y THÜRMER, R. (1986): «Un nuevo enfoque metodológico de la regionalización económica de Cuba». *Wissenschaftliche Mitteilungen*, 18. Leipzig, págs. 5-18.
- PROPIN, E. y SÁNCHEZ-CRISPÍN, A. (1998): «Tipología de los municipios turísticos de México a fines del siglo XX». *Geographicalia*, 36. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, España, págs. 147-157.
- SÁNCHEZ-CRISPÍN, A., CARRASCAL, E. y SICILIA, A. de (1994): «De la minería al turismo: Real de Catorce y Cerro de San Pedro, México. Una interpretación geográfico-económica». *Revista Geográfica*, 119. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México, págs. 81-106.
- SECTUR (1997): *Estadísticas de la actividad turística de México*. Secretaría de Turismo. México.
- SEZER, H. y HARRISON, A. (1995): «Tourism in Greece and Turkey: an economic view for planners». *Tourism. The State of Art*. Wiley. Chichester, Gran Bretaña. págs. 74-84.
- SICILIA, A. de (1982): *El turismo en el desarrollo económico de la península de Baja California*. Tesis de maestría en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- THÜRMER, R. (1982): «Probabilistische Typisierung, Dargestellt am Beispiel der Umlandbedeutung von Zentre in der DDR». *Petermanns Geographischen Mitteilungen*, 2. Leipzig, págs. 89-98.

Recibido: 10 de septiembre de 2001

Aceptado: 2 de marzo de 2002